



Fuera de juego: consolidación y vaivenes del fútbol profesional en Medellín, 1947 – 1953

Santiago Muñoz Agudelo

Artículo de investigación para optar al título de Historiador

Tutor

Rodrigo de Jesús García Estrada, Doctor (PhD) en Historia

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Historia
Medellín, Antioquia, Colombia
2023

Cita numérica	1
Cita nota al pie	¹ Santiago Muñoz Agudelo, “Fuera de juego: consolidación y vaivenes del fútbol profesional en Medellín, 1947 - 1953” (Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia, 2023).
Fuentes primarias / Bibliografía	Muñoz Agudelo, Santiago. Fuera de juego: consolidación y vaivenes del fútbol profesional en Medellín, 1947 - 1953”. Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia, 2023.

Estilo: Chicago 17 (2017) y adaptación de Trashumante. Revista Americana de Historia Social UdeA.



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano/Director: Alba Nelly Gómez García

Jefe departamento: Rodrigo de Jesús García Estrada

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Resumen

El presente artículo tiene como propósito identificar cómo fue el proceso de consolidación del fútbol profesional en la ciudad de Medellín durante el periodo entre 1947 y 1953, tiempo en el cual confluyeron dinámicas específicas que desentrañan algunas de las particularidades de esta realidad, con sus vaivenes y dificultades. Para su identificación, es necesario relacionar las principales sociabilidades que caracterizaban al fútbol en el escenario local de la ciudad y la forma en que los antecedentes de la práctica de este deporte, desde una perspectiva *amateur*, tuvo impacto directo en la adaptación del balompié aficionado a los elementos constitutivos del profesionalismo. Además, se ahondó en los inicios de la era profesional de este deporte en la ciudad y la caracterización de los equipos existentes en los primeros años de profesionalismo, enfatizando el análisis crítico en una dirección que permitiera abarcar un panorama amplio en cuanto al entendimiento de la consolidación de dicho proceso.

Para tal propósito se llevó a cabo el estudio de diverso material historiográfico que se remite al fútbol como objeto de estudio desde una perspectiva local y latinoamericana, y a la relación existente entre este deporte y las formas en que interactúan personajes e instituciones dentro de las dinámicas del fútbol. Además, y como parte imprescindible de la investigación, se realizó la revisión de dos fuentes de circulación periódica de la época como lo fueron los diarios *La Defensa*, de corte conservador; y *El Diario*, de tendencia liberal, ambos de la ciudad de Medellín, gracias a los cuales fue posible vislumbrar la forma en que se recogió, desde cada orilla, el proceso de consolidación del fútbol profesional, contrastando a través de estas publicaciones las formas en que se problematizó la necesidad de tener o no, fútbol profesional en la ciudad.

Por último, es importante mencionar que el cuerpo del artículo tiene como ejes de discusión la necesidad de presentar las particularidades susceptibles de problematización que tienen que ver con el desarrollo del fútbol en un contexto de una ciudad creciente, el inicio de la era profesional, priorizando el análisis del tránsito entre un modelo deportivo aficionado hacia uno profesional, la necesaria caracterización de las instituciones y equipos que en el periodo en cuestión hicieron parte

del profesionalismo, y entre otros asuntos, la relación existente entre la infraestructura deportiva y el fútbol profesional.

Palabras clave: sociabilidad, fútbol profesional, fútbol aficionado, instituciones, equipos, prensa deportiva, Medellín.

Abstract

The purpose of this article is to identify the process of consolidation of professional soccer in the city of Medellín during the period between 1947 and 1953, a time in which specific dynamics converged that unravel some of the particularities of this reality, with its ups and downs and difficulties. For its identification, it is necessary to relate the main sociabilities that characterized soccer in the local scenario of the city and the way in which the background of the practice of this sport, from an amateur perspective, had a direct impact on the adaptation of amateur football to the constituent elements of professionalism. In addition, we delved into the beginnings of the professional era of this sport in the city and the characterization of the existing teams in the first years of professionalism, emphasizing the critical analysis in a direction that would allow us to cover a broad panorama in terms of the understanding of the consolidation of this process.

For such purpose, the study of diverse historiographic material was carried out, which refers to soccer as an object of study from a local and Latin American perspective, and to the existing relationship between this sport and the ways in which characters and institutions interact within the soccer dynamics. In addition, and as an essential part of the research, a review of two periodical sources of the time was carried out, such as the newspapers *La Defensa*, of a conservative nature, and *El Diario*, of a liberal tendency, both from the city of Medellín, thanks to which it was possible to glimpse the way in which the process of consolidation of professional soccer was collected from each side, contrasting through these publications the ways in which the need to have or not to have professional soccer in the city was problematized.

Finally, it is important to mention that the body of the article has as axes of discussion the need to present the particularities susceptible of problematization that have to do with the development of

soccer in a context of a growing city, the beginning of the professional era, prioritizing the analysis of the transition from an amateur sports model to a professional one, the necessary characterization of the institutions and teams that in the period in question were part of professionalism, and among other issues, the relationship between sports infrastructure and professional soccer.

Key words: sociability, professional soccer, amateur soccer, institutions, teams, sports press, Medellín.

Introducción

La historia, entendida con más profundidad que como una simple ventana al pasado, permite no solo recrear y reconstruir realidades que, en principio, pueden resultar incognoscibles, sino que brinda la posibilidad de interpretar lo que esas situaciones señalan a partir de los hechos y los vestigios resultantes de la cotidianidad de un tiempo pasado determinado. Si a ese carácter esencial de la historia se le conjuga la influencia de un deporte tan popular en el pasado y presente en el contexto colombiano como el fútbol y se problematizan muchos de los procesos que se entrecruzan en las cotidianidades de los actores que hacen parte de su práctica, es posible no solo encontrar múltiples asuntos susceptibles de discusión, sino que, además, es factible intentar resolverlos a partir de una investigación que implique, necesariamente, un análisis crítico.

En ese orden de ideas, el presente trabajo presenta los resultados de una investigación que sirve como base elemental para estudiar los inicios del fútbol profesional de Medellín entre 1947 y 1953, intentando con ello contribuir a la historia del fútbol de la ciudad, cuya historiografía tiene avances significativos interpretando los hechos a partir de diversas fuentes, pero que todavía tiene muchos caminos por explorar, distintos problemas por solucionar y diversas formas de acercarse a estos. En tal sentido, el ejercicio presentado puntualiza en ese primer lustro del profesionalismo, comenzado en 1948, y el año previo al inicio del primer torneo profesional de fútbol en el país, identificando algunos de los pormenores de las realidades de los equipos que, en aquel entonces, disputaban torneos regionales y realizaban giras en el país dentro de un escenario de fútbol aficionado y de los entornos en que se desarrolló esta actividad. Todo ello soportado en la necesidad no resuelta aún en su totalidad, de observar y estudiar desde una perspectiva histórica

particularidades del fútbol que habitualmente han sido abordadas por otros profesionales, sobre todo del periodismo y de la comunicación social, y por historiadores aficionados que abocan sus observaciones en sentidos diferentes al aquí propuesto, y que carecen del rigor metodológico propio del análisis y la crítica de fuentes.

De la mano de lo anterior, resulta importante preguntarse por las sociabilidades relacionadas con el deporte, y la forma en que el proceso de consolidación del ejercicio profesional e institucional del fútbol se llevó a cabo en Medellín (esto en el marco de un desarrollo industrial en la ciudad). De ahí que este asunto se posicione como elemento de necesaria remisión y sobre el que se puntualiza para comprender de mejor manera las dinámicas de este proceso. Esto, para precisar las formas de relacionamiento que pueden ser identificables en la relación existente entre el deporte y los tiempos y espacios de ocio, buscando entender los modos en que estas prácticas de vinculación social impactaron la profesionalización de fútbol y su eventual consolidación.

Desde un punto de vista metodológico, siendo el objeto de estudio el fútbol, como fuente primaria de este artículo se recurrió al análisis crítico de dos publicaciones periódicas que, con la previa revisión de diverso material historiográfico, se constató que no han sido abordadas como fuente para problematizar el fútbol y sus dinámicas en Medellín. *La Defensa* (diario de marcada orientación conservadora) y *El Diario* (como contraparte liberal), son los periódicos estudiados, con énfasis en sus secciones deportivas, rescatando de ellos sus alusiones al fútbol y a cualquier otro elemento que pueda ser relacionado con el fútbol, el profesionalismo de este deporte y su contraste con los remanentes de su práctica aficionada, ya sea de índole dirigencial, política, económica, social o cultural, buscando con ello ampliar la comprensión del proceso de consolidación del fútbol. Pese a que el fútbol en Colombia, y por ende en Medellín, solo es profesional a partir del mes de agosto de 1948, se procuró estudiar la fuente desde 1947, intentando con ello reconocer el antecedente inmediato de la práctica profesional y las características del amateurismo tardío.

En cuanto al contexto, resulta necesario ahondar en aquellas dinámicas económicas que vincularon el naciente negocio del fútbol profesional con la situación específica de los equipos de fútbol de la ciudad, en especial aquellos que llegaron a ser profesionales que, para el propósito de

este artículo, son aquellos que disputaron el torneo de fútbol profesional en alguna de sus ediciones. Como ejemplo, hay evidencias que dan cuenta de la precariedad económica en medio de la cual, el Deportivo Independiente Medellín y el Atlético Municipal (luego Atlético Nacional), los dos equipos más representativos de Antioquia se iniciaron en el profesionalismo atravesando crisis administrativas y financieras, del mismo modo al igual que el equipo Huracán, que se vieron abocados a su desaparición. Así las cosas, la pregunta que mejor recoge las pretensiones y la dinámica problematizadora se orienta a determinar, en esencia, cómo se dio el proceso de consolidación del fútbol profesional en la ciudad de Medellín en función de sus principales cambios entre los años 1948 y 1953.

De acuerdo con lo antes mencionado, la principal hipótesis de la investigación afirma que los primeros años del fútbol profesional estuvieron caracterizados por las dudas iniciales, recogidas en *El Diario* y *La Defensa*, respecto a la viabilidad del proyectado profesionalismo. Esto dentro de una relativa inestabilidad administrativa y financiera de los equipos y la posterior y paulatina adhesión de diversos sectores sociales, incluida la prensa, al despunte del fútbol profesional, sustentada por el apoyo masivo de los seguidores del fútbol. Así las cosas, se considera de modo hipotético que el nacimiento y consolidación del fútbol profesional en la ciudad de Medellín en esos primeros años, tiene directa relación con un fenómeno de escala nacional, incentivado por la necesidad de concebir el fútbol como un espectáculo que no solo se preocupara por mejorar las condiciones de la práctica de esta actividad, sino por afianzar la idea del negocio deportivo, sustentable por la movilización de un público masivo acostumbrado a disfrutar del fútbol y pagar su entrada. También es válido afirmar que detrás de estas ideas, existían otras relacionadas con la moralización y civilización de las juventudes de la ciudad, es decir, el profesionalismo del fútbol contribuía a formar mejores ciudadanos y a ocupar los espacios de ocio de los habitantes de la ciudad.

Aproximación historiográfica

En el estudio de referentes bibliográficos para esta investigación, se prestó especial atención en rastrear cómo se configuraron los antecedentes de la profesionalización de la práctica del fútbol, queriendo con ello entender de qué manera se dio el tránsito desde una perspectiva casi unívoca de

aprovechamiento del ocio, hacia una práctica consistente y organizada del deporte en cuestión. Se estudiaron, además, investigaciones que se enfocan en el fútbol colombiano y latinoamericano y sus historias particulares. También se indagó los aportes que tienen que ver con el deporte y su lugar dentro de las sociedades en el marco de los procesos civilizatorios y el acercamiento de distintos investigadores al fútbol desde una perspectiva global.

Comenzando por estos últimos, el libro *Deporte y Ocio en el proceso de civilización* es indispensable si se trata de establecer una relación entre el deporte y la sociedad en función del orden social y la destinación de los tiempos de ocio de los seres humanos. Este libro de Norbert Elías y Eric Dunning representa uno de los más importantes aportes en términos sociológicos e históricos a la comprensión de las estructuras que rodean al deporte, entre ellos, el fútbol. Parte importante del contenido del texto corresponde a ensayos escritos por los autores en donde se sirven de diversas referencias bibliográficas y reflexiones sociológicas sobre las que sustentan sus tesis; por ejemplo, textos de Emily Durkheim como *Las formas elementales de la vida religiosa* o *Deporte y trabajo*, de Bero Rigauger, además de Pierre Bourdieu y su *Deporte y clase social*, son solo algunos de los estudios que son tenidos en cuenta por los autores. Desde una perspectiva similar, en “La invención de la tradición”, texto editado por Eric Hobsbawn y Terence Ranger, se detalla la forma en que muchas de nuestras tradiciones, creencias, ritos y prácticas como el deporte, han sido creadas, y cómo ha sido ese proceso de consolidación y de permanencia en el tiempo; valioso para comprender el papel del deporte como elemento primigenio de la lúdica y la salud en diversas sociedades.¹

Quizás uno de los mejores estudios críticos sobre el fútbol desde un punto de vista histórico es *Football and the Boundaries of History*, editado por Brenda Elsey y Stanislaw G. Pugliese, que recoge en 17 ensayos, puntos de vista distintos, que va desde asuntos étnicos, culturales y sociológicos del fútbol, hasta asuntos políticos y de configuración de representaciones e identidades nacionales. Ahora bien, desde una perspectiva más contemporánea, el texto de Alfred Wahl *Historia del Fútbol: del juego al deporte*, presenta un sintético y práctico resumen de algunos de los eventos que, desde su nacimiento, han hecho parte de la historia del fútbol. Por su parte,

¹ Norbert Elías y Eric Dunning, *Deporte y Ocio en el Proceso de civilización* (México: Fondo de Cultura Económica, 1992); Hobsbawn, Eric y Terence Ranger Ed. *La invención de la tradición*. (Barcelona: Critica, 2002).

Stefan Rinke, analiza el fútbol a partir del fenómeno de globalización y, a su vez, reconoce la necesidad de entender el fútbol a partir de su estrecho vínculo con las relaciones culturales y sociales propias que convergen, como un caso particular, en Latinoamérica. De igual modo, Ramón Llopis Goig, propone una lectura del fútbol a partir de un enfoque que relacione el fútbol con las culturas nacionales y, también, la globalización, esto a partir de una perspectiva que interrelaciona a Latinoamérica y Europa.²

Haciendo énfasis en Latinoamérica, la *Historia mínima del fútbol en América Latina*, del profesor Pablo Alabarces, una de las investigaciones que mejor sintetiza la búsqueda bibliográfica de carácter regional, en donde, según su estudio, no es posible unificar criterios para considerar que exista una única historia latinoamericana para el fútbol, pues, así como distintos son los contextos, diversos los procesos de llegada y consolidación del fútbol a los territorios que componen Latinoamérica.³ Además, critica la forma como se ha producido gran parte del acervo bibliográfico existente en esta región del mundo, pues carece de rigurosidad investigativa. En una línea diferente y enfocada más en la heterogeneidad de los problemas que se pueden relacionar con el fútbol, *Peligro de Gol, Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*, cuenta con la participación de varios investigadores de países y ocho ciudades, que exponen a través de sus respectivos apartados, diferentes realidades del fútbol en Latinoamérica, tratando temas que aluden a las identidades, al deporte y la religión, a la relación entre el fútbol y la violencia en Argentina, las políticas que vinculan al deporte con la salud pública, estudios sobre las diversas narrativas de identidad, nación y representación que tienen al fútbol en su centro, y algunas otras más.⁴

Por su parte, *Futbologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, es un completo estudio cuyo énfasis es la violencia y la identidad latinoamericana en función del fútbol, trabajo también compilado por Alabarces, y en donde merece ser destacado el ensayo titulado *Gol-*

² Alfred Wahl, *Historia del Fútbol: del juego al deporte* (Barcelona: Ediciones B, 1997).; Stefan Rinke, “¿La última pasión verdadera? Historia del fútbol en América Latina en el contexto global”. *Revista Iberoamericana* 7.27 (2007): 85-100.; Ramón Llopis Goig, *Fútbol Postnacional: Transformaciones sociales y culturales del “deporte global” en Europa y América Latina* (Barcelona: Anthropos, 2009).

³ Pablo Alabarces. *Historia mínima del fútbol en América Latina* (México: El Colegio de México, 2018).

⁴ Es pertinente señalar que el ejemplo argentino puede ser relacionado o comparado con las realidades de otros países y sus contextos específicos, pues aunque las causas son diversas, la relación entre el fútbol y la violencia, por citar solo un ejemplo, ha sido un común denominador en la historia reciente del fútbol latinoamericano.

balización, identidades nacionales y fútbol, de Sergio Villena Franco, pues presenta una interesante relación entre el fenómeno de la globalización y su impacto en el fútbol, necesario si se quiere estudiar la contemporaneidad de este deporte en términos de las identidades nacionales. Por otro lado, *Historia Social del Fútbol, del amateurismo a la profesionalización*, del historiador Julio Frydenberg, introduce al lector a los inicios de la práctica futbolística enfocado en la ciudad de Buenos Aires, ello con la intención de facilitar la comprensión del impacto del balompié en un entorno social y urbano específico, determinado a su vez por los flujos migratorios continuos desde Europa y por la conjunción de múltiples sociabilidades que dieron forma a las identidades y narrativas sobre el fútbol con las que, incluso hoy, se identifican los argentinos.⁵

En Colombia, por supuesto, también se ha problematizado el fútbol desde dos grandes perspectivas. Una tradicional, que está ligada con un enfoque más periodístico que historiográfico, y uno marcadamente científico, que atañe sobre todo a la Historia Social y Cultural. Sobre el primero, los trabajos de Carolina Jaramillo, Guillermo Ruíz Bonilla, Jesús María Burgos y Hernán Peláez⁶, este último abocándose a la descripción de las tres primeras décadas del fútbol profesional en Colombia, son algunos de los más representativos de este enfoque del tema; por su parte, Mike Forero Nogués, con un trabajo que responde más al uso del método histórico, presenta un panorama general de la historia del deporte en Colombia, en donde hay un importante apartado destinado a la historia del fútbol colombiano, incluyendo relaciones estadísticas de interés sobre los primeros torneos profesionales, destacando los momentos que definen el fútbol en sus momentos más característicos.⁷ Del mismo modo, *Football and Nation Building in Colombia* de Peter Watson, presenta una historia del fútbol colombiano centrada en los tiempos modernos, en particular de 2010 a 2018, haciendo énfasis en el nacionalismo suscitado en el país gracias a la selección

⁵ Pablo Alabarces, *Peligro de gol: Estudio sobre Deporte y Sociedad en América Latina* (Buenos Aires: CLACSO, 2000).; Sergio Villena, “Gol-balización, identidades nacionales y fútbol”, en *Futbologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, editado por Pablo Alabarces (Buenos Aires: CLACSO, 2003), 257 - 271.; Julio Frydenberg, *Historia Social del Fútbol: del amateurismo a la profesionalización* (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2011).

⁶ Carolina Jaramillo, *Fútbol en Colombia*, (Bogotá: Villegas Editores, 2017).; Guillermo Ruiz Bonilla, *La gran historia del fútbol profesional colombiano: 60 años de logros, hazañas y grandes hombres*, (Bogotá: Ediciones Dayscript, 2008).; Jesús María Burgos, *Historia Gráfica del Deporte y Arte Taurino*, (Medellín: Tipografía La Cátedra, 1964).; Hernán Peláez, *Nuestro fútbol 1948 – 1976*, (Bogotá: Alfonso Rentería Editores, 1976).

⁷ Mike Forero Nogués, “El deporte en Colombia”, en *Nueva Historia de Colombia*, editado por Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta Colombiana Editorial S.A, 1989), 351 – 390.

Colombia de épocas recientes, pero incluye un recorrido histórico general que resulta fundamental para el entendimiento de su propósito.⁸

Quizás el principal referente del trabajo que aquí se presenta es *Detrás del balón: Historia del fútbol en Medellín, 1910-1952*, del historiador Luciano López Vélez, texto de obligatoria lectura para cualquier investigador que pretenda abordar, desde un enfoque social, la historia del fútbol en Medellín, sobre todo orientada en el amateurismo. El propósito del autor es identificar cómo fue el proceso de llegada, apropiación y consolidación del fútbol en Medellín en su etapa *amateur* y de qué manera la sociedad se vinculó, desde cualquiera que fuera su posición social, a la práctica y disfrute de este deporte, proponiendo con su trabajo una revisión cronológica de los hechos, y tomando como referencia al fútbol para entender los espacios de sociabilidad y práctica, hasta llegar a dar cuenta de la popularización del fútbol y su paso al mundo de los negocios, con su consecuente profesionalización. En el plano local es importante mencionar el trabajo de Carlos Serna, quien presenta una visión relevante para la comprensión del fenómeno del fútbol en Antioquia a través de la Liga Antioqueña de Fútbol, institución vital para el desarrollo y consolidación del fútbol en la región. Por otro lado, Guillermo Zuluaga Ceballos explora los primeros años del fútbol en Colombia, enfocando su estudio en el tránsito del fútbol como un asunto recreativo y aficionado, hacia el crecimiento inusitado manifestado con la profesionalización en 1948, desde una perspectiva comparativamente más amplia pero menos profunda que López.⁹

Otra de las investigaciones importantes fue la que realizó Ingrid Bolívar Ramírez, “Antioquia’s Regional Narratives and the Challenges of Professional Football in Medellín during the 1950s and 1960s”, publicado en *Bulletin of Latin American Research* en el año 2018, en donde examina los desafíos afrontados por dos tipos de profesionales, los redactores deportivos y los futbolistas, en las décadas de 1950 y 1960, cuando trataron de darle un estatus legítimo al ejercicio de sus profesiones, aun cuando desde los órganos administrativos estatales no se interesaran por

⁸ Peter Watson, *Football and Nation Building in Colombia, The Only Thing that United Us*, (Liverpool: Liverpool University Press, 2022).

⁹ Luciano López Vélez, *Detrás del balón: historia del fútbol en Medellín, 1910-1952*, (Medellín: La Carreta Editores E.U, 2004).; Carlos E. Serna, *Historia de la Liga Antioqueña de fútbol*, (Medellín: Bedout, 1989).; Guillermo Zuluaga, *Empatamos 6 a 0. Fútbol En Colombia 1900-1948*, (Medellín: IDEA, 2005).

vincularse con consistencia al desarrollo de estas actividades.¹⁰ Por otro lado, la investigación titulada *Fútbol y ocio: Del circo de toros a la época de El Dorado, Bogotá 1850-1953* de Daniel Polanía establece la relación existente entre el fútbol y el aprovechamiento del ocio en la ciudad de Bogotá, importante si se quiere observar la evolución de la destinación del tiempo libre en los habitantes de la capital.¹¹ Asimismo hay otros textos que, desde una perspectiva local, han contribuido de manera significativa a la investigación histórica del fútbol en Colombia, como la tesis titulada *Fútbol y resistencia: una mirada al fútbol colombiano en los años 70*, realizado por el investigador Nicolás Castro Flórez, que propone analizar el fútbol colombiano en toda su dimensión (profesional y amateur), en la década 1970.

Adicional a estos, es importante resaltar el texto de Mauricio Prado-Solano *Sin espacio para los locales. Aproximación al oficio de futbolista profesional en Bucaramanga, 1949-1951*, en donde da cuenta de los principales acontecimientos que tuvieron relación con el papel de los jugadores de fútbol en los albores del profesionalismo en la ciudad de Bucaramanga, sobre todo sus características y dificultades; en un sentido similar va el trabajo de Yesid Sequeda sobre el Atlético Bucaramanga, historia social y deportiva de este club deportivo desde 1948 hasta 1978.¹² Cabe destacar también el texto titulado *La nación bajo un uniforme*, producto de una investigación realizada por Catalina Londoño y Andrés Dávila, que gira en torno a los procesos de identificación colectiva que a partir de los años 50 del siglo XX irrumpen en un nuevo escenario cultural a través del fútbol, marcado entre otras cosas, por la emergencia, consolidación y evolución de diversos medios de comunicación masiva.¹³

¹⁰ Ingrid J. Bolivar, “Antioquia’s Regional Narratives and the Challenges of Professional Football in Medellín during the 1950s and 1960s” *Bulletin of Latin American Research* 37.5 (2018): 586.

¹¹ Daniel Polanía Castro, “Fútbol y ocio. Del circo de toros a la época de El Dorado, Bogotá 1850- 1953” (Bogotá: Tesis de Maestría, Universidad Javeriana, 2012).; Nicolás Castro, “Fútbol y resistencia; una mirada al fútbol colombiano en los años 70” (Bogotá: Tesis de pregrado, Universidad de los Andes, 2016), 31.

¹² Mauricio Prado Solano, “Sin espacio para los locales. Aproximación al oficio de futbolista profesional en Bucaramanga, 1949-1951”. *Historiela* 14.30 (2021): 214 - 250; Yesid Sequeda, “Entre goles y nostalgias. El Club Atlético Bucaramanga. Historia social y deportiva, 1948-1978”, (Bucaramanga: Tesis de Pregrado, Universidad Industrial de Santander, 2007).

¹³ Londoño, Catalina y Andrés Dávila. “La nación bajo un uniforme. Fútbol e identidad nacional en Colombia 1985-2000”. En *Futbologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, editado por Pablo Alabarces, (Buenos Aires: CLACSO, 2003), 123 – 143.

Antecedentes y sociabilidades en torno al fútbol en Medellín

El aprovechamiento del tiempo libre ha sido un tema de recurrente interés para los historiadores que estudian el deporte, ya sea desde una perspectiva sociológica o histórica. Y pensar en las sociabilidades que giran alrededor de las prácticas y actividades que ocupan el tiempo libre de las personas en determinado contexto, implica considerar el deporte, y en particular el fútbol, como un elemento importante, constituyéndose como una práctica relevante dentro de los proyectos modernizadores, impulsados en Latinoamérica, y en particular en Colombia, a finales del siglo XIX y principios del XX. Tales procesos se caracterizaron por el consistente fortalecimiento de los proyectos nacionales dentro de los cuales el deporte se convirtió en una variable relevante, sobre todo en aquellos territorios que para esa época iniciaron su inusitado crecimiento demográfico, de la mano del marcado desarrollo industrial, tal como en el caso de Medellín, en los cuales era necesario consolidar prácticas que se diferenciaron de las laborales y que ocuparan el tiempo libre de los trabajadores.

Una radiografía social de Medellín en la primera mitad del siglo XX la ofrece con claridad Constantine Alexander Paine, quien a través de su estudio sobre el crecimiento y desarrollo social en Medellín entre 1900 y 1930, logra demostrar la transformación vivida en la ciudad de Medellín en tan solo tres décadas, y permite entender que, de la mano del crecimiento económico, industrial y demográfico, existe un cambio en las dinámicas de relacionamiento entre sus habitantes y del paulatino cambio de sus costumbres.¹⁴ De hecho, en el periodo descrito por Paine¹⁵, es cuando se logra vislumbrar la llegada del fútbol a Medellín y su progresivo establecimiento en las altas esferas de la ciudad, hecho de capital importancia para la consolidación de la práctica del fútbol en Medellín. A propósito de lo anterior, ya desde una perspectiva nacional, el historiador Daniel Polanía afirma que para el periodo en cuestión “Colombia comienza a vivir un proceso de modernización e industrialización, lo que propiciaría el aumento del área urbana, generando que el Gobierno y en general las élites comenzaran un proceso civilizador, proceso que tuvo como uno de sus

¹⁴ Alexander Paine, “Crecimiento y Cambio Social en Medellín: 1900 – 1930” *Estudios Sociales* 1 (1986): 118.

¹⁵ Paine describe que el periodo entre 1900 y 1930 encontró a Medellín en una época de transición, cuando despegaban la industria y el progreso urbano y cuando la misma industria, el comercio, las escuelas y la mística urbana incitaban a otros antioqueños a encontrar su lugar en la ciudad. Así, se logra entender la relación entre el crecimiento demográfico y la modificación de algunas prácticas sociales relacionadas con el deporte en función del aprovechamiento del tiempo libre.

objetivos educar el alma y el cuerpo”¹⁶, dentro de los cuales el incentivo del deporte y el aprovechamiento del tiempo libre se configura como un asunto cada vez más importante.

Para el caso de Medellín, antes de 1948, año en que el fútbol se convirtió en una actividad profesional en el país, este deporte, aún desde una perspectiva recreativa y aficionada, ocupaba un importante renglón dentro de la categoría de ocio y aprovechamiento del tiempo libre. En este sentido, se entienden las sociabilidades a partir del concepto propuesto por el historiador francés Maurice Agulhom, quien dice que se trata de “la aptitud de los hombres para relacionarse en colectivos más o menos estables, más o menos numerosos, y a las formas y ámbitos de manifestaciones de vida colectiva que se estructuran con este objetivo”.¹⁷ Se puede afirmar que en esta ciudad existieron unas dinámicas de relacionamiento ya consolidadas en torno a deportes como la hípica, o a la participación en diversos eventos en los clubes sociales por parte de las élites, configurados como espacios de relacionamiento de determinados círculos sociales, tal y como lo plantea Patricia Londoño cuando afirma que, incluso desde finales del siglo XIX, ya existían espacios destinados para el aprovechamiento del tiempo libre y el relacionamiento social en torno a los gustos literarios, la cultura de la época y el deporte.¹⁸ Junto con esto, tomando como base las afirmaciones del historiador Luciano López¹⁹, se entiende que, una vez superadas las etapas de introducción y adaptación del fútbol en la ciudad, en la década de 1930 el fútbol entraría en una fase de mayor organización y constancia en cuanto a la realización de eventos deportivos, que vinculaban la vida social de los medellinenses con su participación como espectadores de los espectáculos futbolísticos, los cuales acompañaban por lo general la hípica, muy popular en aquel tiempo en la ciudad. Este tipo de actividades, ocupaban parte del tiempo libre que tenían como característica el paulatino crecimiento y popularización del fútbol.

Ahora bien, para 1947 se puede afirmar que el fútbol ya es un deporte popular y su práctica se ha consolidado en la ciudad de Medellín. Así lo demuestran los cubrimientos periodísticos que, a modo de crónica, se observan en *La Defensa* o *El Diario*, ambas publicaciones periódicas de la

¹⁶ Polanía, “Fútbol y ocio”, 34.

¹⁷ William Alfredo Chapman Quevedo, “El concepto de sociabilidad como referente del análisis histórico.” *Investigación & Desarrollo* 23.1 (2015): 1-37

¹⁸ Londoño Vega, Patricia. “Vida diaria: usos y costumbres”, en: Jorge Orlando Melo (Compilador), *Historia de Antioquia*, Medellín, Suramericana de Seguros, 1988, 328.

¹⁹ López, *Detrás del balón*, 60.

ciudad de Medellín. En este último, es claramente identificable la permanente atención a las actividades deportivas en la ciudad, en donde destaca el fútbol en términos de preponderancia; así, semanalmente se puede evidenciar la presencia de una única sección destinada a abordar la actualidad deportiva, como lo fue Tribuna Deportiva. Tal es el caso de la mención, por ejemplo, a la organización de un torneo barrial por parte de la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín, o la nota editorial del mismo diario donde se reclama y se señala la necesidad de la construcción de un escenario deportivo que sirva con suficiencia a las necesidades de los habitantes de la ciudad y sus deportistas, en especial los jóvenes. En este sentido, el redactor de Tribuna Deportiva, Arturo “Cabo” Torres, señala que “no nos quedará más remedio que salir a patear la pelota a Sevilla o La Floresta, y, en fin, en todas las mangas adyacentes a la ciudad donde los propietarios no acostumbran pistola para desterrar los niños”.²⁰

En el mismo sentido, en otra editorial de 1947, indica Torres que “Por falta de estadio la juventud se pervierte y se malogra. Si hubiera dónde cultivar los deportes, la raza sería más fuerte y poderosa, pues la gente moza no se dedicaría a los vicios que la minan y degradan.”²¹ Tomando en cuenta lo anterior, se evidencia que el fútbol no era considerado como parte de una esfera exclusivamente deportiva sino que, como deporte y como práctica integradora, constituía un pilar importante dentro del sistema de formación de valores cívicos y educativos de la ciudad, propiciando espacios de integración alejados de lo que para ese entonces eran prácticas viciosas y perjudiciales que degradaban la sociedad. En definitiva, no debe subestimarse que en las relaciones sociales de los habitantes de Medellín, progresivamente el deporte se fue constituyendo como un aspecto de especial relevancia, como se señala, en términos educativos; incluso, también es notoria la progresiva identificación de los habitantes de la ciudad con el fútbol y en particular con sus equipos, fortaleciéndose así su interés por el día a día de las instituciones de fútbol y su situación particular, generándose de ese modo, nuevos espacios de discusión, relacionamiento y prácticas sociales que giraron en torno al fútbol.

²⁰ *El Diario*, Medellín, lunes 20 de enero de 1947.

²¹ *El Diario*, Medellín, lunes 03 de febrero de 1947.

El fútbol en la creciente ciudad

En 1951, año del censo oficial más cercano a la profesionalización del fútbol, la ciudad de Medellín denotaba un considerable crecimiento demográfico, acompañado por un consistente desarrollo industrial y auge comercial. Mientras que para 1938 la población de la ciudad no superaba los 168.266 habitantes, en 1951 la población total de la ciudad era más del doble, con 358.189 habitantes.²² Dicho crecimiento excepcional, representó también una dinamización del impacto del fútbol, consolidando así su popularización y dando lugar a la posibilidad de que fuera considerado desde una perspectiva económica a modo de negocio lucrativo para los organizadores de partidos o torneos de fútbol. En 1947, era común encontrarse con múltiples y diversos encuentros de fútbol, algunos de carácter amistoso, y otros con un cariz competitivo, organizados estos últimos por la Federación Antioqueña de Fútbol, y cuyo propósito, además de divertir el paladar deportivo de aquellos aficionados al fútbol, era generar ingresos por la venta de entradas, sobre todo cuando de traer equipos extranjeros se trataba.

A propósito de lo anterior, *La Defensa*, en su sección “*Sucesos de Medellín*”²³, rescata el empate entre el Medellín y el América de Cali, que tuvo lugar en el estadio Los Libertadores, que para ese entonces también fungía como hipódromo. En otro sentido, se vislumbraban también las inconformidades respecto a la necesidad (o no) de que se lograra la profesionalización del fútbol y se dejara atrás la etapa *amateur* de esta actividad deportiva. Se nota, pues, un contraste en las formas de observar el fútbol respecto al año anterior a la formalización del fútbol profesional. A propósito, en *El Diario*, en una nota editorial, se señala que “Esta temporada que acaba de terminar, es una seria lección, para nuestro deporte y para las directivas, que de ahora en adelante tendrán que girar en torno al profesionalismo, única forma de salvar lo poco que queda”.²⁴ Dicha referencia a la “salvación”, guarda relación con el estancamiento que algunos sectores interesados en el fútbol detectaron, pues la temporada del fútbol solo servía para mantener el estado de las cosas que hasta ese momento sucedían, limitando la posibilidad del crecimiento que indefectiblemente representaba el profesionalismo, en términos económicos y de formalización paulatina de la

²² *Panorama Estadístico de Antioquia Siglos XIX y XX*, 78.

²³ *La Defensa*, Medellín, miércoles 15 de octubre de 1947. 4

²⁴ *El Diario*, Medellín, lunes 03 de marzo de 1947.

novedosa profesión de futbolista. De ahí que, desde la prensa, sobre todo en *El Diario*, la campaña en favor del profesionalismo tuviera su acérrima defensa en las líneas escritas por “El Cabo” Torres y posteriormente en Guillermo Hinestroza Isaza, quien tomaría el liderazgo editorial de la sección de deportes una vez Torres cedió su puesto. Este periódico promovió la profesionalización del Club Huracán, mientras que en *La Defensa*, no es fácil identificar una postura editorial que tome partido por la profesionalización o el amateurismo.

Tal distanciamiento en las posturas de ambos diarios, es una clara tendencia identificable a partir del estudio de la fuente, que se ampara, sobre todo, en el crispado clima político que caracterizó la época. De un modo bastante evidente, en la víspera de la profesionalización, *La Defensa* se aboca a cubrir los acontecimientos políticos y culturales, pero sin centrarse mucho en el fútbol, tan solo registra a manera de crónica los encuentros que tienen lugar en la ciudad, mientras que en *El Diario* se constata la preponderancia que se le da al fútbol, y sobre todo, a la necesidad de su profesionalización, como el camino más idóneo para el mejoramiento de las condiciones de los futbolistas, de las instituciones y de los aficionados. Inclusive, es perceptible la diferencia en posturas o la división que políticamente caracterizaba el periodo en cuestión, puesto que haciendo una revisión de la fuente durante el año 1947 es marcado el interés de *El Diario* en presentar un panorama de la ciudad más heterogéneo respecto al fútbol, que recalca el compromiso de personas y empresas con la capacidad para aportar en el mejoramiento en las condiciones del fútbol en vías de profesionalización. Son visibles los aportes de Luis Villegas y su papel preponderante en el liderazgo de la fundación de uno de los equipos más representativos de la ciudad, el Atlético Municipal²⁵, y la relativa indiferencia de *La Defensa* en esos asuntos, puesto que se avoca casi que exclusivamente a lo político²⁶ y es constatable que no más de 13 noticias aluden al fútbol y sus dinámicas en el periodo entre septiembre y diciembre de 1947, muchas de ellas a modo de publicidad²⁷.

En definitiva, el fútbol ya no solo se constituye como una actividad deportiva rodeada de dinámicas sociales tendientes a aprovechar los tiempos de ocio de los ciudadanos de Medellín, sino

²⁵ *El Diario*, Medellín, martes 04 de marzo de 1947.

²⁶ *La Defensa*, Medellín, lunes 22 de septiembre de 1947.

²⁷ *La Defensa*, Medellín, miércoles 13 de octubre de 1947.

que se transforma en un asunto de control y proyección social, amparado en la relación que en cuanto a la salud pública se puede establecer entre la práctica deportiva, la salud y la conformación de mejores hombres y mujeres en determinado contexto, y por supuesto, al aprovechamiento del creciente y lucrativo negocio del fútbol mediante escenarios propicios para el crecimiento económico

Inicio de la era profesional: El tránsito del amateurismo al profesionalismo

El inicio de la era profesional del fútbol en la ciudad de Medellín estuvo caracterizado por el interés de algunos círculos influyentes de la ciudad en términos empresariales e industriales, en hacer del fútbol un deporte cuya organización se ciñera a las lógicas del capitalismo. Por ello se insistía en la necesidad de fortalecer la estructura misma de este juego, no ya exclusivamente como un asunto de entretenimiento y destinado al ocio, sino como un espectáculo lucrativo. Además, se pretendía orientar la organización del balompié en función de hacer más rentable las inversiones en los equipos, y el deseo de reconocer en la profesionalización, la característica imprescindible para la lograr la consolidación del fútbol que, para el año 1948, año del primer torneo de fútbol profesional, ya era muy popular.

Antes de profundizar en ello, es preciso señalar que, desde un ámbito menos regional y más nacional, el 26 de junio de 1948 se fundó en Barranquilla la División Mayor de Fútbol Colombiano, órgano institucional que desde entonces hasta hoy, organiza, reglamenta y administra el fútbol profesional en Colombia; y en ese mismo espacio inaugural, se establecieron las directrices a seguir por parte de los equipos que quisieran hacer tránsito al profesionalismo y que, entre otras, aludían a la necesidad de que el club deseoso de profesionalizarse fuera una sociedad anónima, como toda empresa moderna, que contara con un capital mínimo establecido en \$ 15.000, tener al menos 15 jugadores inscritos, poseer una cancha o estadio particular y abonar una cuota de afiliación que sería de \$ 1.000.²⁸

²⁸ López, *Detrás del balón*, 125.

En dicho contexto institucional y económico, el surgimiento del profesionalismo en la ciudad, no estaba garantizado a pesar de la fuerza –o debido a esto– con la que el fútbol, tradicionalmente *amateur*, se consolidó en la ciudad. No era de extrañar que, en algunos sectores de la sociedad medellinense, existieran reparos al momento de concebir la posibilidad real de profesionalizar este deporte, dadas las condiciones tradicionales y el arraigo sobre las que estaba fundada la práctica y observación del balompié. Por otro lado, es perceptible, a la par de las desavenencias suscitadas en torno a la profesionalización, un discurso por la “salvación” de esta actividad deportiva mediante la conformación de una liga profesional, que no solo garantice el mejoramiento de las condiciones generales del fútbol en la ciudad, sino también en el país, y en donde fuesen los jugadores de fútbol quienes más se vieran beneficiados con el proceso en cuestión. En este sentido, la redacción de *El Diario*, afirma en 1948, en las víspera del nacimiento del primer torneo profesional, que:

“La realización de este proyecto, que la ADEFÚTBOL²⁹ estudia activamente en Barranquilla, sería salvadora para nuestro balompié. Porque indudablemente el certamen profesional congregaría a tal cantidad de aficionados en todas la ciudades del país, que el producido de los encuentros será suficiente para que nuestros futbolistas, los más mal pagados del continente, vayan logrando una fuente de ingresos para su sostenimiento.”³⁰

Lo anterior da cuenta, sobre todo, de las eventuales ventajas diferenciales del profesionalismo respecto al fútbol aficionado que, en teoría, aseguraría una estructura administrativa y financiera para el ejercicio de la labor del futbolista. De la mano de esto, se reconoce la importancia de los equipos aficionados puesto que, como dice la nota de *El Diario*, “los cuadros amateurs, de los cuales se tendrá que surtir indefectiblemente la liga profesional, irán preparando elementos para la misma y sus jugadores se esmerarán por lograr que sean tenidos en cuenta, lo que hará un auge inusitado a nuestro renaciente deporte del balompié.”³¹ Como se observa, en principio las ligas aficionadas del país se transformarían en “semilleros” organizados, de los cuales se surtiría la primera división del fútbol, hecho constatable en las décadas posteriores con la ingente cantidad de futbolistas cuyo desarrollo profesional comienza, para el caso de

²⁹ Denominación con la que se conoció a la actual Federación Colombiana de Fútbol, refiriéndose en aquel entonces como Asociación Colombiana de Fútbol.

³⁰ *El Diario*, Medellín, lunes 23 de febrero de 1948.

³¹ *El Diario*, Medellín, martes 02 de febrero de 1948.

Medellín, a través de la Liga Antioqueña de Fútbol y los equipos aficionados afiliados a dicha federación.

Ahora bien, en *La Defensa*, es casi anecdótico el cubrimiento realizado a las implicaciones de la creación de una liga profesional de fútbol en el país. De hecho, la timidez con la que abordan cualquier tema relacionado con el fútbol se ve reflejado en los cortos espacios a los que se destina la información sobre este deporte, más allá de los recuadros publicitarios sobre partidos de fútbol venideros. Sin embargo, se encuentra información sobre la organización de un certamen de fútbol aficionado en la ciudad, en la que participaron todos los equipos de la ciudad, a excepción del Medellín que “ha entrado en la línea de los profesionales”.³² No obstante, sí es posible detectar, no la posición de este diario respecto al fútbol profesional pero sí la postura de la Federación Antioqueña de Fútbol sobre el profesionalismo próximo a convertirse en una realidad, pues en una nota informativa del 11 de agosto de 1948, señala que esta institución, regidora del fútbol (hasta ese entonces aficionado) en el departamento, elevó una nota de protesta a la Asociación Colombiana de Fútbol, en donde se acusa a esta institución por “la forma absurda e inconsulta como ha querido reglamentar el fútbol del país perjudicando el verdadero deporte y favoreciendo los negocios”.³³

Así las cosas, es claro que existía cierta resistencia institucional en el ámbito regional a la profesionalización del fútbol, puesto que ya el ente regulador se escaparía del control regional y sería de índole nacional. Aun así, equipos tradicionales como el Medellín, y nuevos para ese entonces como el Municipal, adelantaron las gestiones pertinentes para hacer parte del primer torneo con base en los requerimientos que estableció la Dimayor mencionados con anterioridad, logrando disputarlo junto con varios equipos de otras regiones del país como el América y el Deportivo Cali, ambos de la capital del Valle; Los Millonarios, Santa Fe y Universidad Nacional (disputando muchos de sus partidos en la ciudad de Pereira), de la ciudad de Bogotá; Deportes Caldas y Once Deportivo de la ciudad de Manizales y Atlético Junior de la ciudad de Barranquilla.

³² *La Defensa*, Medellín, lunes 09 de agosto de 1948.

³³ *La Defensa*, Medellín, miércoles 11 de agosto de 1948.

Caracterización de los equipos profesionales de la ciudad

En el periodo de problematización de este trabajo, varios fueron los equipos que lograron convertirse en cuadros profesionales, algunos desaparecieron y otros permanecen hasta el día de hoy. Atlético Municipal (luego Atlético Nacional), Huracán y Medellín, fueron los únicos equipos representantes de la ciudad de Medellín que participaron alguna vez de un torneo profesional. El Municipal cambió su nombre en 1951 a razón de la vinculación como inversionista por parte de Fabricato. Huracán, comenzó su periplo profesional en 1949 y llegó solo hasta 1951 y Medellín, que pese a haber hecho parte del primer torneo, se ausentó de las ediciones de 1952 y 1953, para luego seguir disputando el rentado nacional hasta el presente.

En el caso de Huracán, desde los albores de 1947 empezó a plantearse la idea de modificar la estructura administrativa y financiera del equipo, hasta entonces *amateur*, en busca de establecerse como una sociedad anónima. En ello tuvo mucho que ver el antiguo editor de la sección deportiva de *El Diario*, Arturo “Cabo” Torres, quien dejó su cargo en dicho medio de comunicación, para abocarse a la dirección deportiva y administrativa de “El globito”. Así lo reseña *El Diario* el 24 de noviembre de 1947 cuando informa que “uno de los proyectos del nuevo presidente es el de convertir esa entidad en una sociedad anónima la cual tendrá un capital inicial de \$ 10.000 con lo cual tal entidad quedará en condiciones de labrarse su porvenir”.³⁴ Pese a estas gestiones, solo fue hasta 1949 cuando logró disputar el torneo profesional, lo mismo que en 1950 y 1951, para luego desaparecer debido a problemas económicos y a sus pésimos resultados.³⁵ Lo cierto es que este equipo disputó muchos torneos de fútbol aficionado y los medellinenses se identificaban con él, como lo reseña *La Defensa* al informar en 1952 de la gran expectativa que generó el encuentro, de carácter “internacional” entre Deportes Quindío y Huracán, de la ciudad de Medellín.³⁶

Respecto al Medellín, es necesario anotar que se trataba de un equipo muy tradicional para ese entonces en la ciudad, fundado desde 1913 y con una amplia trayectoria en el ámbito del fútbol

³⁴ *El Diario*, Medellín, lunes 24 de noviembre de 1947.

³⁵ Portal DIMAYOR. <https://dimayor.com.co/2021/08/equipos-del-tintero-huracan-de-medellin-el-tercer-club-de-la-capital-antioquena/>. 07 de octubre de 2022.

³⁶ *La Defensa*, Medellín, sábado 20 de diciembre de 1952.

aficionado. Como señala Luciano López, “Finalizando 1913, un año después de haberse conformado el Sporting F.B.C., se fundó el Medellín F.B.C., ya sin la notable participación de extranjeros que se dio en el caso anterior. Esta vez se trataba del interés de un sector de la población medellinense por formar sus propios clubes deportivos que les permitieran otro tipo de diversión y entretenimiento”.³⁷ En aquellos años, la naturaleza del deporte en general, y del fútbol en particular, era bastante diferente a la que se concibe finalizando la primera mitad del siglo XX, pues el enfoque, como se ha señalado, se ciñe al entretenimiento y aprovechamiento del tiempo libre, en espacios muy particulares destinados para su desarrollo, y con la participación activa de las élites de la ciudad en el goce de esta actividad.

Ahora bien, para el momento previo a la profesionalización del fútbol, el Medellín adelantó las respectivas gestiones administrativas para convertirse, al igual que Huracán y Municipal, en sociedad anónima, hecho que supuso cumplir los requerimientos que desde la DIMAYOR se establecieron para aquellos equipos interesados en convertirse en profesionales. Así, en las postrimerías de 1948, cambios administrativos en esta institución deportiva, suponían la eventual adhesión al profesionalismo, pues se cita “a la mayor brevedad posible a la hinchada adicta al Medellín, a una reunión en la cual expondrán los nuevos proyectos del Club”.³⁸ De hecho, el mismo diario el 8 de julio 1948 informa que “Quedó plenamente constituida la sociedad anónima del Medellín. El capital inicial es de \$20.000 y fue suscrito en gran parte. Elegida la nueva junta directiva del Club”.³⁹

Pese a la reestructuración, los problemas económicos y administrativos acompañaron estos primeros años del Medellín en el profesionalismo. De hecho, en el año 1951 la crisis era tal, que desde la misma hinchada del equipo llegaban propuestas que buscaban evitar la desaparición de la institución, como la que señala *El Diario* en su edición del 27 de febrero de 1951, en donde algunos aficionados con capacidad económica como Alfonso Arriola estaban dispuestos a asumir los pasivos del club, siempre y cuando fueran comprobables, así como invertir en el equipo trayendo jugadores desde Perú y pagar lo adeudado a los jugadores del club, a cambio de la entrega de las

³⁷ López, *Detrás del balón*, 21.

³⁸ *El Diario*, Medellín, lunes 22 de marzo de 1948.

³⁹ *El Diario*, Medellín, lunes 12 de julio de 1948.

acciones mayoritarias de la institución deportiva.⁴⁰ En definitiva, la situación llegó a un punto tal de insostenibilidad, que aunque el club no desapareció formalmente, no pudo hacerse cargo de la inscripción ni del cumplimiento de las obligaciones económicas que le permitieran disputar los torneos de 1952 y 1953.

Finalmente, el Municipal es un caso particular, ya que fue oficialmente fundado en las vísperas del inicio del profesionalismo, en el año 1947, gracias a la iniciativa de empresarios de la ciudad y amantes del fútbol, como el ingeniero Luis Villegas. Una vez se constituyó con personería jurídica como sociedad anónima, su junta directiva se dio a la ardua tarea de consolidar su existencia en el plano competitivo, teniendo como principio orientador la contratación de jugadores exclusivamente locales, sin extranjeros, motivo por el cual sería conocido el equipo de “los puros criollos”. Municipal logró disputar cuatro torneos con esa denominación, ya que pronto, con la participación directa de Fabricato, una de las empresas textileras más importantes del país por aquel entonces, cambió su razón social por Atlético Nacional, queriendo con ello consolidar una idea que relacionaba la preponderancia de la industria nacional con la defensa de los valores nacionales a través de la actividad deportiva.

Así, es patente el interés de esta empresa en apoyar financieramente al naciente equipo de fútbol, ante la necesidad expresada por sus dirigentes. Prueba de esto fue la reunión de la junta directiva que se llevó a cabo el 17 de mayo de 1950, en donde informa el presidente de la junta directiva de Fabricato que los señores Gustavo Navarro, Enrique Montoya, John Londoño y Santiago Mejía, dirigentes del Municipal, se acercaron a esta empresa en busca de apoyo, proponiendo que la empresa se convirtiera en accionista del equipo. De hecho, como figura en el acta, “los proponentes piden que se cambie la denominación de Club Atlético Municipal por Club Atlético Nacional”. En la misma línea, *El Diario* de Medellín recoge este hecho en su nota de prensa titulada “Atlético Nacional: nuevo rico”, en donde se da cuenta de la inversión que Fabricato realizó en el equipo y los alcances de esta en términos comerciales. Se evidencia en una nota que “Con el cambio de vida, el antiguo Club Atlético Municipal empezará a llamarse desde entonces Atlético Nacional. Quiere decir esto que su círculo de acción abarcará los diferentes frentes de

⁴⁰ *El Diario*, Medellín, martes 27 de febrero de 1951.

acción del país y que de todas partes se tomarán las más prestantes figuras del balompié para incorporarlas a la nueva institución.”⁴¹

Vaivenes y consolidación: el estadio en el horizonte

Gran parte del proceso de consolidación del fútbol profesional en Medellín, está cimentado sobre la popularidad conseguida mucho antes del inicio de la era profesional y debido al apoyo de los aficionados y simpatizantes del fútbol, quienes se abocaron a las tribunas de las canchas y escenarios disponibles para la disputa de los partidos, con el propósito de acompañar a sus equipos en sus juegos, como el hipódromo San Fernando, que antes de la construcción del estadio Atanasio Girardot, era el lugar donde se disputaron los partidos de fútbol profesional en la ciudad. Es posible que la consolidación del fútbol profesional en Medellín haya podido ser más rápida si al fortalecimiento institucional propio de las exigencias del profesionalismo a los clubes, la ciudad hubiese contado con un escenario idóneo y moderno para la práctica del deporte, como se observó en los documentos estudiados desde antes de 1948 que exponen el reclamo de la construcción de un estadio que garantizara un espacio para el desarrollo del fútbol, para detener la “asfixia” que padecían los practicantes de este deporte ante la carencia de escenarios para su práctica.⁴²

Pese a ello, los aficionados participaban activamente como espectadores de los encuentros en los espacios disponibles, generando una dinámica de activación comercial y de consolidación del negocio del fútbol, luego de iniciado el torneo profesional. El hipódromo San Fernando llegó a recaudar más de “\$16.000”⁴³, un récord taquillero en aquel entonces y que contrasta en proporción inversa con las cifras que ofrecía el fútbol aficionado, que pese a contar con numerosos espectadores, nunca se acercó a los números que el fútbol profesional empezó a presentar. Este crecimiento también se evidencia en la ampliación de la cobertura en términos de información deportiva que está a disposición de los aficionados, puesto que a la ya sólida cobertura que

⁴¹ *El Diario*, Medellín, miércoles 23 de agosto de 1950.

⁴² En una nota de *El Diario* del 23 de abril de 1949, señala el redactor de la sección deportiva, Guillermo Hinestroza, que “por falta de canchas se asfixia el fútbol”, señalando directamente al gobierno municipal de aquel entonces de ser el responsable de no adelantar las gestiones pertinentes para la construcción del escenario deportivo, que para Hinestroza en el “único coto para la recreación de una raza fuerte que corresponde a la justa fama de nuestros antepasados.

⁴³ *El Diario*, Medellín, lunes 18 de julio de 1949.

presentaba *El Diario*, se suma la creación y permanencia de una sección de deportes en *La Defensa*, para empezar a cubrir con regularidad el primer año del torneo profesional. A partir de 1949, es posible encontrar en esta publicación periódica crónicas sobre los encuentros y seguimiento a la actualidad de los equipos, además de escritos de corte editorial por parte de Antonio Patiño, su redactor.

En gran parte el éxito de la profesionalización del fútbol en el país y en la ciudad, se sustenta en el fortalecimiento del arraigo de sus simpatizantes con el deporte y en particular de los equipos, pero así como se podía estar ante la presencia de un porvenir exitoso, las dinámicas intestinas de los equipos de fútbol presentaban una realidad contraria, que se evidencia en las dificultades que, en la previa de cada torneo, los equipos sorteaban, y que tenían que ver, sobre todo, con aspectos de solvencia económica. De hecho, jugar en San Fernando, como lo señala Antonio Patiño en *La Defensa*, es perjudicial porque implica que “la carga para los equipos con el aumento de los porcentajes se hace demasiado gravosa”⁴⁴, y en el mismo sentido, asegura que gracias a esto se entiende justificada la precaria situación económica del Medellín, Municipal y Huracán. Tales vaivenes, dificultaban el normal desarrollo de la gestión deportiva de los equipos de fútbol, pues aunque con cada torneo profesional disputado crecía el interés de los aficionados y de los inversores en hacer parte del fútbol profesional, las exigencias del profesionalismo implicaban hacer cada vez más competitivos los equipos, trayendo jugadores de probada calidad para que así se incentivara la participación del aficionado en las gradas apoyando sus equipos.

Ahora bien, quizá uno de los hitos más preponderantes para la consolidación del fútbol en la ciudad de Medellín fue la construcción e inauguración del estadio Atanasio Girardot. Como se ha esbozado, la difícil situación económica de los equipos, se veía afectada aún más por la falta de un escenario propio por parte de los equipos, que redujera los perjuicios económicos que implicaba jugar en San Fernando y que facilitara la práctica del fútbol en mejores condiciones, en un escenario destinado para ello. El estadio de la ciudad no fue inaugurado sino hasta el 18 de marzo de 1953, pero el proceso para su construcción fue lento, teniendo que atravesar dificultades que van desde las complicaciones para que desde la institucionalidad se adelantaran gestiones para su

⁴⁴ *La Defensa*, Medellín, miércoles 28 de diciembre de 1949.

construcción, hasta por el interés despertado en agentes externos a la ciudad interesados en su construcción. Según la redacción de *El Diario*, hubo “rumores” de un interés por parte de los dueños del Club Los Millonarios en hacerse con la construcción del estadio, obra que venía siendo construida “a paso de tortuga”. Señala este diario que la obra del estadio “debe ser obra de la municipalidad”.⁴⁵

Ya a comienzos de 1953, año de su inauguración persistían dificultades en torno al estadio, puesto que la fecha de terminación de la construcción, proyectada para ese mismo año, sufría retrasos en su construcción. De hecho, a modo de foro, *El Diario* puso en consideración a través de sus páginas la necesidad de discutir el retraso o no de la inauguración, evento de importancia para la ciudad y para el fútbol. Diversos sectores sociales opinaron al respecto, y la voz general indicaba que, pese a que las obras completas de la unidad deportiva no estuviesen terminadas, era imperativo inaugurar el campo de fútbol, pues era improcedente retrasar la inauguración y aún más, esperar a que la totalidad de las obras estuvieran concluidas, con el argumento de que “es imposible volver al San Fernando, el fútbol necesita un campo de juego”

Consideraciones finales

Una vez estudiado el proceso a través del cual es posible observar distintos aspectos sociales de la consolidación del fútbol profesional en Medellín, es posible concluir que este proceso estuvo caracterizado por el permanente acompañamiento del público que, desde la era del amateurismo, venía siguiendo con interés el desarrollo de los equipos aficionados de la ciudad. Hecho que a su vez ha hecho posible que el torneo profesional, una vez concluido el campeonato inaugural en 1948, continuara desarrollándose ininterrumpidamente hasta la actualidad. Entendido lo anterior, es preciso señalar que, en los pormenores de dicha consolidación, hubo procesos que favorecieron la pervivencia de algunos equipos profesionales y que tienen directa relación con el afianzamiento del fútbol como modelo de negocio, no ya exclusivamente como un asunto de aprovechamiento del tiempo libre. Así, empresas como Fabricato, para el caso del Atlético Municipal (luego Atlético Nacional), fueron determinantes para que, en medio de las crisis económicas constantes en este

⁴⁵ *El Diario*, Medellín, sábado 12 de marzo de 1949.

periodo primigenio del profesionalismo en el país y la ciudad, sirvieran de salvavidas económico para la continuidad de los clubes de fútbol. De igual modo, es un hecho que sin la contribución de personas influyentes en la ciudad y su institucionalidad, como periodistas, dirigentes, comerciantes, y demás interesados en el fútbol, el proceso de consolidación del fútbol en la ciudad hubiese sufrido mayores retrasos.

Para la mejor comprensión del fenómeno de la profesionalización es imprescindible entender que la práctica deportiva del fútbol en la ciudad ya había hecho tránsito de un asunto de élites a un asunto popular, hecho que condujo al progresivo acompañamiento de los simpatizantes de este deporte a los escenarios en donde se disputaban encuentros en cantidades nunca antes vistas. Además, el compromiso social adquirido por los hinchas de los equipos, y por la sociedad en general, hizo posible que la creación de sociedades anónimas tuviera la participación de personas que manifestaban su interés en el fútbol, incluso invirtiendo su capital en los equipos de fútbol. Así, las sociabilidades de los habitantes Medellín respecto al fútbol se fueron transformando de manera tal que incentivaron la demanda de espectáculos deportivos, en particular el fútbol, no ya enfocados en determinados círculos sociales restringidos y su relacionamiento, sino que representan una apertura cada vez más horizontal, en donde las voces de los aficionados fueron escuchadas y tenidas en consideración, como lo evidencia la fuente estudiada.

No debe dejarse de mencionar la relevancia, para la dinámica empresarial del fútbol, de la construcción de un escenario deportivo moderno para la práctica del fútbol, y con capacidad para albergar a los hinchas de los equipos. La práctica deportiva se hizo más seria y profesional con los elementos y espacios idóneos. Y en el fútbol, tratándose del salto cualitativo que supone la transición del fútbol aficionado al fútbol profesional, pensar el fútbol como un fenómeno deportivo para el aprovechamiento del tiempo libre y el ocio no es suficiente. El profesionalismo no es sólo ceñirse a los parámetros institucionales que establece determinado órgano de control deportivo, ni tampoco ajustar, con razón, las relaciones económicas y laborales entre los directivos de un equipo y los jugadores. Se trata, también, de promover su práctica en espacios que dignifiquen el ejercicio profesional, y le den categoría a la novedosa profesión de futbolista. El estadio Atanasio Girardot, aún con las dificultades y vaivenes su construcción, trascendió y fue un logro en términos de

infraestructura y significado social, hasta convertirse en el escenario deportivo de los antioqueños por excelencia.

Fuentes

Periódicos y revistas

El Diario de Medellín (Medellín) 1947-1953.

La Defensa (Medellín) 1947 – 1953.

Bibliografía

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. *Panorama Estadístico de Antioquia Siglos XIX y XX*, 1981.

Burgos, Jesús María. *Historia Gráfica del Deporte y Arte Taurino*. Medellín: Tipografía La Cátedra, 1964.

Bibliografía

Alabarces, Pablo. *Historia mínima del fútbol en América Latina*. Ciudad de México: El Colegio de México, 2018.

Alabarces, Pablo. *Peligro de gol: Estudio sobre Deporte y Sociedad en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO, 2000.

Burgos, Jesús María. *Historia Gráfica del Deporte y Arte Taurino*. Medellín: Tipografía La Cátedra, 1964.

Castro Flórez, Nicolas. “Fútbol y resistencia: una mirada al fútbol colombiano de los años setenta.” Tesis de Pregrado, Universidad de los Andes, 2011, <https://repositorio.uniandes.edu.co/handle/1992/18178>.

Chapman Quevedo, William Alfredo. “El concepto de sociabilidad como referente del análisis histórico.” *Investigación & Desarrollo* volumen 23, n°1 (2015), 1-37.

- Elias, Norbert y Eric Dunning. *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2015.
- Forero Nogués, Mike. “El deporte en Colombia”. En *Nueva Historia de Colombia*, editado por Álvaro Tirado Mejía, 351 – 390. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial S.A, 1989.
- Frydenberg, Julio. *Historia Social del Fútbol: del amateurismo a la profesionalización*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2011.
- Jaramillo, Carolina. *Fútbol en Colombia*. Bogotá: Villegas Editores, 2017.
- Hobsbawm, Eric y Terence Ranger Ed. *La invención de la tradición*. Barcelona: Critica, 2002.
- Llopis Goig, Ramón. *Fútbol Postnacional: Transformaciones sociales y culturales del “deporte global” en Europa y América Latina*. Barcelona: Anthropos, 2009.
- Londoño, Catalina y Andrés Dávila. “La nación bajo un uniforme. Fútbol e identidad nacional en Colombia 1985-2000”. En *Futbologías: Futbol, identidad y violencia en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO, 2003.
- Londoño Vega, Patricia. “La vida diaria: usos y costumbres”, en *Historia de Antioquia*. Compilador Jorge Orlando Melo. Medellín: Suramericana de Seguros, 1998.
- López Vélez, Luciano. *Detrás del balón: historia del fútbol en Medellín, 1910-1952*. Medellín: La Carreta Editores E.U, 2004.
- Paine, Constantine Alexander. “Crecimiento y Cambio Social en Medellín: 1900 – 1930”. *Estudios Sociales* n°1 (1986), 111 – 194.
- Peláez, Hernán. *Nuestro fútbol 1948 – 1976*. Bogotá: Alfonso Rentería Editores, 1976.
- Polanía Castro, Daniel. “Fútbol y ocio. Del circo de toros a la época de El Dorado, Bogotá 1850-1953”. Tesis de Maestría, Universidad Javeriana, 2012, <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/2465>.
- Prado Solano, Mauricio. “Sin espacio para los locales. Aproximación al oficio de futbolista profesional en Bucaramanga, 1949-1951”, *Historelo* volumen 14, n° 30 (2021): 214 – 250.
- Ramírez Bolívar, Ingrid J. “Antioquia’s Regional Narratives and the Challenges of Professional Football in Medellín during the 1950s and 1960s”. *Bulletin of Latin American Research* volumen 37, n°5 (2018), 582 - 597.
- “Real Academia Española”, *Diccionario de la lengua española*, Madrid: Planeta Publishing Corporation, 2014, <https://www.rae.es/>.

Rinke, Stefan. “¿La última pasión verdadera? Historia del fútbol en América Latina en el contexto global”. *Revista Iberoamericana* volumen 7, n° 27 (2007): 85-100.

Ruiz Bonilla, Guillermo. *La gran historia del fútbol profesional colombiano: 60 años de logros, hazañas y grandes hombres*. Bogotá: Ediciones Dayscript, 2008.

Sequeda, Yesid. “Entre goles y nostalgias. El Club Atlético Bucaramanga. Historia social y deportiva, 1948-1978”, Tesis de Pregrado, Universidad Industrial de Santander, 2007.

Serna S., Carlos E. *Historia de la Liga Antioqueña de fútbol*. Medellín: Bedout, 1989.

Villena Fiengo, Sergio. “Gol-balización, identidades nacionales y fútbol”. En *Futbologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, 257 - 271. Buenos Aires: CLACSO, 2003.

Watson, Peter. *Football and Nation Building in Colombia, The Only Thing that United Us*. Liverpool: Liverpool University Press, 2022.

Zuluaga, Guillermo. *Empatamos 6 a 0. Fútbol En Colombia 1900-1948*. Medellín: IDEA, 2005.